

Tito Livio

# **LOS ORIGENES DE ROMA**

**(Libros I-V)**

Edición de Maurilio Pérez González

Profesor titular de Universidad de Lengua y Literatura Latinas



## Índice

### 7 Introducción

1. Biografía	7
2. La «Historia de Roma»	9
3. Aspectos literarios	19
4. Otros aspectos de T. Livio y su obra	29
5. La primera péntada de la «Historia de Roma»	34
6. Cuadro cronológico	52
<i>Bibliografía</i>	57
<i>Observaciones sobre el texto y la traducción</i>	61

63	Prefacio
66	Libro I
152	Libro II
246	Libro III
356	Libro IV
446	Libro V
533	<i>Indices</i>

1) Religioso	533
2) Onomástico y patronímico	535
3) Etnológico	553
4) Geográfico y toponímico (incluida Roma)	558

1. <sup>1</sup>Ante todo, es un hecho comúnmente admitido que después de la conquista de Troya los griegos se ensañaron con todos los troyanos, pero que con dos de ellos, Eneas y Antenor (1), por su derecho de antigua hospitalidad y porque siempre habían sido partidarios de la guerra y de la devolución de Helena, no usaron de ninguno de los derechos de guerra; <sup>2</sup>que después Antenor, tras una serie de aventuras, llegó a la más apartada bahía del mar Adriático al frente de gran número de enetos (2), que, expulsados de Paflagonia por una secesión, buscaban asiento y un jefe tras la muerte de su rey Pilemenes (3) delante de Troya, <sup>3</sup>y, expulsados los euganeos que habitaban entre el mar y los Alpes, los enetos y los troyanos ocuparon aquellas tierras. Troya se llamó el lugar en el que desembarcaron por primera vez, y de ahí que la región se llame troyana; pero el conjunto de sus pobladores se han denominado vénetos.

<sup>4</sup>(También es comúnmente admitido que) «Eneas, fugitivo de su patria por el mismo desastre, pero destinándole los hados a mayores empresas, llegó en primer lugar a Macedonia; después, en su búsqueda de una patria, fue empujado a Sicilia; de Sicilia arribó con su flota al terri-

---

(1) Príncipe troyano, uno de los que propuso la devolución de Helena para acabar con la guerra de Troya. Por esta causa los griegos le permitieron salir de Troya.

(2) Es el patronímico griego correspondiente a los vénetos.

(3) Aparece citado tres veces por Homero: *Iliada* 2, 851; 5, 578; y 12, 643. Murió a manos de Menelao.

torio laurentino.» También este lugar se llama Troya (4).<sup>5</sup> Como saqueasen el campo los troyanos allí desembarcados, a quienes después de su vagar casi infinito no les quedaba nada, excepto las armas y las naves, el rey Latino y los aborígenes que entonces ocupaban la comarca acuden armados desde la ciudad y los campos para rechazar la invasión de los extranjeros. <sup>6</sup>A partir de aquí hay dos tradiciones. Unos dicen que Latino, vencido en combate, concertó la paz con Eneas, y posteriormente se unió en parentesco. <sup>7</sup>Otros dicen que, dispuestos ya los ejércitos en orden de combate, Latino se adelantó a la primera línea antes de sonar los clarines e invitó al jefe de los extranjeros a una entrevista; que después le preguntó quiénes eran, de dónde venían, por qué desgracia habían salido de su país y con qué propósito habían ido a parar al territorio laurentino. <sup>8</sup>Tras oír que aquella multitud eran troyanos, que su jefe Eneas era hijo de Anquises y Venus, que, prófugos de su país una vez incendiada su patria, buscaban asiento y lugar para fundar una ciudad, admirado de la nobleza de aquel pueblo y su héroe y de sus espíritus, dispuestos a la guerra o la paz, selló la confianza de la futura amistad tendiéndole la mano derecha. <sup>9</sup>Después se concertó la alianza entre los jefes, hubo intercambio de saludos entre los ejércitos. Eneas se hospedó en casa de Latino; entonces Latino, ante sus dioses penates, añadió una alianza familiar a la pública mediante la entrega de su hija a Eneas en matrimonio. <sup>10</sup>En todo caso, este hecho confirma la esperanza de acabar por fin el vagar troyano con un asiento fijo y seguro. Fundan una ciudad a la que Eneas llama Lavinium, del nombre de su esposa. <sup>11</sup>Pronto de este nuevo matrimonio nació un vástago, también varón, al que sus padres le pusieron por nombre Ascanio.

2. <sup>1</sup>Pronto los aborígenes y los troyanos sostuvieron unidos una guerra. Turno, rey de los rútilos, a quien le ha-

(4) Al parecer, a todo primer establecimiento de troyanos en Italia se le denominaba Troya. Cf. al respecto Verg., *Aen* 10, versos 27, 74, 110, 214 y 278 y Cic., *Att.* 9, 13, 6.

bía sido prometida Lavinia antes de la llegada de Eneas, a duras penas soportando que se le hubiese pospuesto a un extranjero, había declarado la guerra a Eneas y Latino, conjuntamente. <sup>2</sup>Ninguno de los dos ejércitos salió satisfecho de la contienda: los rútuos fueron vencidos; los aborígenes y los troyanos, vencedores, perdieron a su jefe Latino. <sup>3</sup>Entonces Turno y los rútuos, desesperando de la situación, recurren al poder floreciente de los etruscos y a su rey Mecencio, quien, ejerciendo el mando en Ceres (5), entonces ciudad opulenta, ya desde el comienzo en absoluto satisfecho de la fundación de una nueva ciudad, y pensando en aquel momento que la potencia troyana crecía mucho más que lo que razonablemente convenía a los pueblos vecinos, asoció sus armas de buena gana a las de los rútuos. <sup>4</sup>Ante el temor de una guerra tan importante, Eneas, para atraerse los ánimos de los aborígenes y que todos gozasen no sólo de los mismos derechos, sino también del mismo nombre, llamó latinos a los dos pueblos; <sup>5</sup>y desde entonces los aborígenes no fueron inferiores a los troyanos en afecto y fidelidad hacia su jefe Eneas. Confiado en la disposición de los dos pueblos, que de día en día se estrechaban más, Eneas, aunque Etruria era tan poderosa por su fuerza que la fama de su nombre llenaba ya no sólo las tierras, sino también el mar por toda la extensión de Italia desde los Alpes al estrecho de Sicilia, no obstante sacó sus tropas al campo de batalla, a pesar de que podía repeler el combate al amparo de las murallas. <sup>6</sup>La batalla fue favorable a los latinos, pero también para Eneas el último acto mortal. Está sepultado, cualesquiera que sean las atribuciones humanas o divinas que deban atribuírsele, a orillas del río Númico (6); le llaman Júpiter Indigete.

---

(5) Ciudad etrusca a la que las vestales llevaron el fuego sagrado con ocasión del desastre de Roma ante los galos, cf. Liv. 5, 40, 10. Actualmente se llama Cervetri.

(6) Se ha identificado con el río Torto, que nace en los montes Albanos y desemboca entre Lavinium y Ardea.

3. <sup>1</sup>Aún no estaba maduro para el mando Ascanio, el hijo de Eneas; pero este mando le permaneció intacto hasta la edad de la pubertad. Mientras tanto, gracias a la tutela de una mujer (tan excelentes eran las cualidades naturales en Lavinia), al niño se le preservó el Estado latino y el reino de su abuelo y de su padre. <sup>2</sup>No discutiré (pues ¿quién puede dar por cierto un hecho tan remoto?) si por ventura este Ascanio u otro mayor que éste, nacido de Creusa antes de la destrucción de Ilion, era el mismo Yulo al que la familia Julia considera fundador de su nombre. <sup>3</sup>Este Ascanio, cualesquiera que sean su patria y su madre (sin duda consta que fue hijo de Eneas), al ser excesiva la población de Lavinium, deja a su madre o madrastra la ciudad ya floreciente y rica con arreglo a los tiempos. El mismo fundó otra nueva al pie del monte Albano, que se llamó Alba Longa, por el emplazamiento de la ciudad, extendida a lo largo de una loma. <sup>4</sup>Entre la fundación de Lavinium y Alba Longa, la colonia de ella derivada, mediaron casi treinta años. Sin embargo, su poder había aumentado tanto, sobre todo una vez derrotados los etruscos, que ni siquiera a la muerte de Eneas ni después, durante la tutela de una mujer y los primeros años de reinado del niño, se atrevieron a tomar las armas Mecencio y los etruscos o alguno de los pueblos vecinos. <sup>5</sup>La paz se había acordado de tal manera que los etruscos y los latinos tenían como frontera el río Albula, que ahora se llama Tíber.

<sup>6</sup>Después reina el hijo de Ascanio, Silvio, por algún azar nacido en los bosques. <sup>7</sup>Este engendra a Eneas Silvio, y éste, a su vez, a Latino Silvio, quien fundó algunas colonias, cuyos pobladores se llamaron antiguos latinos. <sup>8</sup>Desde entonces se conservó el nombre de Silvio para todos los que reinaron en Alba. De Latino nació Alba; de Alba, Atys; de Atys, Capis; de Capis, Capeto; de Capeto, Tiberino, que por haberse ahogado en la travesía del río Albula dio su nombre al río, célebre para la posteridad. <sup>9</sup>Después reina Agripa, hijo de Tiberino, y después de Agripa, Rómulo Silvio, que recibió el mando de su padre. Muerto Rómulo por un rayo, dejó directamen-

te el reino a Aventino. Este, enterrado en la colina que ahora forma parte de la ciudad de Roma, le dio su nombre. <sup>10</sup>Después reina Procas (7). Éste engendra a Numitor y Amulio; lega el antiguo reino de la dinastía Silvia a Numitor, que era el mayor de sus hijos. Sin embargo, la violencia pudo más que la voluntad paterna y el respeto a la edad: <sup>11</sup>Amulio reina después de destronar a su hermano, y a su sobrina Rea Silvia, habiéndola elegido vestal so pretexto de honrarla, le arrebató la esperanza de ser madre mediante la perpetua virginidad.

4. <sup>1</sup>Pero, según creo, estaba destinado por los hados el nacimiento de una ciudad tan grande y el comienzo del mayor poderío después del de los dioses. <sup>2</sup>Como la vestal, deshonrada a la fuerza, hubiese dado a luz dos gemelos, proclama a Marte padre de la dudosa descendencia, ya por creerlo así o porque un dios era autor más honesto de su culpa. <sup>3</sup>Pero ni los dioses ni los hombres la libran a ella misma ni a su descendencia de la crueldad regia: a la sacerdotisa, encadenada, Amulio la encarcela, y manda que los niños sean arrojados a la corriente del río. <sup>4</sup>Por una casualidad providencial el Tíber se había desbordado, formando remansos de agua y no era posible llegar en parte alguna al cauce habitual del río; pero, aunque estancada, el agua daba a los portadores la esperanza de que los recién nacidos pudiesen ahogarse. <sup>5</sup>Creyendo ejecutar así la orden del rey, depositaron a los niños en la más cercana charca, donde ahora está la higuera Ruminal (8) (Romular dicen que se llamó). <sup>6</sup>En estos lugares había entonces vastas soledades. Cuenta la tradición, que, como la escasez de agua hubiese dejado en seco la cuna flotante en que habían sido depositados los niños, una loba sedienta procedente de los montes cercanos dirigió

---

(7) Todos estos reyes sirven para rellenar el intervalo de tiempo que hay entre la fundación de Alba y la de Roma. La tradición no estaba de acuerdo en su número ni en sus nombres, de orígenes muy diversos.

(8) Árbol mágico de la diosa Rumina, antiguamente protectora de los niños de pecho. Su nombre debe ponerse en relación con *ruma* «ubre, pezón».

los pasos al lugar de donde procedía el llanto de los niños. La loba, agachándose, ofreció sus ubres a los niños con tanta dulzura que el mayoral del ganado del rey (dicen que se llamaba Fáustulo) la encontró lamiendo a los niños con la lengua; <sup>7</sup>él los llevó a los establos y los confió a su esposa Laurencia para criarlos. Hay quien dice que Laurencia, por dedicarse a la prostitución, era llamada loba entre los pastores, y que esta circunstancia habría dado lugar a la prodigiosa leyenda. Tal fue su nacimiento y crianza. <sup>8</sup>Así nacidos y criados, tan pronto como crecieron en edad, en lugar de permanecer inactivos en los establos o junto a los ganados, recorrían los montes cazando. <sup>9</sup>Al adquirir así fuerza en sus cuerpos y espíritus, hacían frente no sólo ya a las fieras, sino que atacaban a los ladrones cargados de botín, repartían lo robado entre los pastores y, aumentando cada día el grupo de jóvenes, frecuentaban con ellos sus tareas y sus placeres.

5. <sup>1</sup>Se dice que ya entonces existían las actuales fiestas Lupercales (9) en el monte Palatino, también llamado Palancio, de Palancia, ciudad de la Arcadia, después monte Palatino. <sup>2</sup>Allí Evandro (10), que, procedente de esta raza de arcadios, había ocupado el lugar mucho tiempo antes, había instituido una celebración anual importada de Arcadia, consistente en que jóvenes desnudos hacían carreras a manera de juego y diversión venerando a Pan Lycaeus, al que después los romanos llamaron Inuus (11). <sup>3</sup>Como se conociese la celebración anual, unos ladrones irritados por la pérdida de su botín les tendieron una emboscada mientras ellos estaban entregados a estas fiestas. Aunque Rómulo se defendió valientemente, cogieron a Remo y, tomando la delantera en la acusación, le entregaron cautivo al rey Amulio. <sup>4</sup>Les acusaban, sobre todo, de que atacaban las tierras de Numitor;

---

(9) Estas fiestas rituales, muy antiguas, se celebraban el 15 de agosto.

(10) Rey de Arcadia que se vio obligado a huir de su país natal.

(11) Dios de los rebaños, más tarde asimilado al dios Fauno o Pan.